

EL QUE QUIERA SER
PODEROSO ...
QUE SEA
EL SERVIDOR.

Domingo 29° - B

EL QUE QUIERA SER EL PODEROSO

QUE SEA EL SERVIDOR.

Domingo 29º - B.

Presentación:-

El deseo de poder es una pasión que nos acecha a todos y arrastra a muchos.

Y esto ocurre en todos los campos de la convivencia social: desde la familia hasta los organismos civiles, religiosos y el poder político.

Pero si el poder debe ser servicio, extraña la cantidad de personas que se pelean por servir a los demás.

Aunque la verdad es que la mayoría de los que aspiran a un cargo están dispuestos a hacerse con el poder, sin ningún deseo de servir a los demás, sin cargar con ninguna responsabilidad.

Es curioso observar cómo a cualquier nivel, a medida que se acapara poder, se deja de ser responsable. Es curioso observar como el poder corrompe a las personas, y el poder absoluto, las corrompe absolutamente.

De esto nos habla Jesús en el evangelio de hoy

Saludo del Sacerdote.

Que Dios, padre Cariñoso, Hijo que ayuda a los necesitados y el Espíritu de servicio esté con todos nosotros

PEDIMOS PERDÓN

Cuando hablamos de poder pensamos enseguida en los grandes y poderosos, en los que tienen cargos importantes. Y decimos: ¡ Qué bien viene todo esto para ellos !

Pero a nuestro pequeño o mediano nivel, todos queremos ser alguien en la vida, todos tenemos un pequeño poder sobre alguien en nuestra vida. Y ese poder no lo usamos para servir sino para dominar.

Por eso vamos a pedir perdón a Dios y a los demás.

*.- Nos gusta ser alguien en la vida y poder dominar a los que nos rodean. **Señor, ten piedad.**

*.- Nos gusta ser alguien en la vida y poder dominar a los compañeros y vecinos. **Cristo, ten piedad.**

*.- Nos gusta ser alguien en la vida y poder mandar en el trabajo o en nuestra profesión. **Señor, ten piedad.**

Jesús no vino a ser servido sino a servir. Por eso nos enseña a ayudar y no dominar.

Si nos sentimos arrepentidos de nuestras faltas y de nuestro deseo de dominar a los demás, el Señor nos concede el perdón.

Os doy la señal del perdón de Dios en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **A m é n.**

GLORIA

Dios, siendo poderoso, sabe ayudar y perdonar, si nos acercamos a Él arrepentidos y con sencillez. Hoy nos ha perdonado, nosotros nos sentimos agradecidos y le decimos: **Gloria a Dios en el cielo ...**

ORACIÓN

Dios Todopoderoso

Tú nos has enviado a tu Hijo Jesús.
Siendo Dios, nació en un humilde pesebre.
Vivió en una familia sencilla de pueblo.
Creció en ella sin poder y sin riquezas.
Cuando salió a predicar su Evangelio,
se rodeó de gentes sencillas y trabajadoras.
Nunca hizo alarde de su categoría de Dios,
sino que fue amigo de todos,
y ayudó a los más necesitados.
Además aceptó morir como un esclavo
colgado en una dura y pesada cruz.
Ayúdanos a aceptar su ejemplo
y a hacerlo realidad en nuestras vidas.
Te lo pedimos
por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios quiere la salvación de los hombres y mujeres. Por eso nos envió a Jesús para ayudarnos.

Lectura del Profeta Isaías. 53,10-11

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento.
Cuando entregue su vida como expiación,
verá su descendencia, prolongará sus años;
lo que el Señor quiere prosperará por sus manos.
A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará.
Con lo aprendido mi Siervo justificará a muchos,
cargando con los crímenes de ellos.

Palabra de Dios

A C L A M A C I Ó N

Reconozcamos que Dios ama, sobre todo, a los humildes y sencillos. Por eso, todos a una decimos...

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

- * Los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebotan de alegría.....

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

- * Dios prepara su casa a los desvalidos,
es el padre de los huérfanos,
el protector de las viudas,
libera a los cautivos.....

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

- * Derrama una lluvia copiosa,
alivia la tierra extenuada,
alimenta a los pobres.....

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Cristo se hizo uno de nosotros. Así puede interceder ante el Padre, porque vivió nuestra situación.

Lectura de la Carta a los Hebreos.- 4,14-16

Hermanos:

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado.

Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Santiago y Juan piden a Jesús los primeros puestos en su Reino. Jesús les recuerda que los cargos no son para aparentar sino para servir al pueblo.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. 10,35-45

En aquel tiempo se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron:

- Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.

Les preguntó:

- ¿Qué queréis que haga por vosotros?

Contestaron.

- Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

Jesús replicó:

- No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?

Contestaron:

- Lo somos.

Jesús les dijo:

- El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo.

- Sabéis que los que son reconocidos jefes de los pueblo los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.- El que quiera ser grande

Lo más importante en la vida no es tener éxito, y superar a los demás. Lo verdaderamente decisivo es ser auténtico y saber crecer como ser humano.

Sin embargo, con frecuencia, nos equivocamos desde el punto de partida. Creemos que para afirmar nuestra propia vida y asegurar nuestra pequeña felicidad y libertad, debemos necesariamente dominar a los demás,

Insatisfechos por no tener siempre todo lo que queremos, temerosos de perder felicidad, queremos asegurarnos frente a todo y frente a todos, tratando de dominar la situación desde una posición de superioridad y de poder sobre los otros.

Y así, tratamos de manipular de mil maneras a quienes son más débiles que nosotros, esforzándonos por mantenerlos al servicio de nuestras expectativas e intereses.

Basta observar con cierto detenimiento las relaciones que se establecen entre jefes y subordinados, entre poderosos y económicamente débiles, entre profesores y alumnos, esposos y esposas.

Se diría que no acertamos a crecer y ser algo, sí no es manipulando, dominando y oprimiendo a los demás. Y sin embargo según psicólogos actuales, este camino es propio de neuróticos. En palabras de F. Peris, «neurótico es todo hombre que usa su potencial para manipular a los demás en vez de crecer él mismo».

Este deseo de ser grandes dominando a los demás, no proviene de la fuerza que uno posee, sino precisamente de la debilidad y el vacío personal. Es un intento equivocado de conseguir por la fuerza lo que uno no sabe vivir desde la propia libertad y capacidad de amar.

Lo importante es darnos cuenta de que existen otros caminos para encauzar de nuevo nuestra vida y ser auténticamente grandes.

Según Jesús, el que quiera ser grande, tiene que renunciar a su deseo de poder sobre los demás y aprender sencillamente a servir desde un postura de amor fraterno.

Los que aciertan a vivir desde la generosidad, el servicio y la solidaridad son personas que irradian una autoridad única. No necesitan amenazar, manipular, sobornar ni adular. Son hombres y mujeres que nos atraen por su generosidad y nobleza de vida.

En su existencia resplandece la grandeza del mismo Jesús que «no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por todos». Su vida es grande precisamente porque saben darla.

Guión de Homilía.- Dar la vida

Marcos recoge en su evangelio unas palabras con las que Jesús resume el sentido último de su vida. "El Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar la vida en rescate por todos".

Normalmente, al escuchar estas palabras, los cristianos solemos pensar en el sacrificio último realizado por Jesús en lo alto de la cruz, olvidando que toda su vida fue entrega y servicio.

En realidad, la muerte de Jesús no fue sino la culminación de un "desvivirse" constante a lo largo de los años. Día tras día, fue entregando sus fuerzas, su juventud, sus energías, su tiempo, su esperanza, su amor. La entrega final fue el mejor sello a una vida de servicio total a los hombres.

Los cristianos somos pues seguidores de alguien que ha dado su vida por los demás. Esto no significa necesariamente que tendremos que sacrificar nuestra vida para salvar la de otro, pero sí que tenemos que entender nuestro vivir diario como un servicio y don a los demás.

Lo más precioso que tenemos y lo más grande que podemos dar es nuestra propia vida. Poder dar lo que está vivo en nosotros.

Nuestra alegría, nuestra fe, nuestra ternura, nuestra confianza, la esperanza que nos sostiene y nos anima desde dentro.

Dar así la vida es siempre un gesto que enriquece, que ayuda a vivir, que crea vida en los demás, que rescata, libera y salva a las personas.

Tal vez éste sea el secreto más importante de la vida y el más ignorado. Vivimos intensamente la vida sólo cuando la regalamos. Sólo se puede vivir cuando se hace vivir a otros.

Cuántas personas terminan por no saber qué hacer con sus vidas. Han trabajado incansablemente, han logrado casi todo lo que se han

propuesto, han alcanzado éxito allí donde lo han buscado, pero no saben lo que es dar la vida.

Su existencia sólo ha sido acaparar, acumular, competir, dominar.

Pero no entienden nada de lo que es dar y por lo tanto, nada saben de enriquecer, liberar, rescatar y salvar la vida de los demás.

Encontrarán en la vida satisfacciones, halagos, éxitos. Pero nunca podrán experimentar el gozo y la dicha que se encierra siempre en la vida de aquéllos que, sin haber logrado grandes cosas en la vida, han sabido darla sencillamente en una actitud de servicio y ayuda generosa y desinteresada.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Todos unidos vamos a orar y pedir a Dios que sea una realidad el deseo de servir a los demás.

1.- Te pedimos, Señor, por la Iglesia, para que no sea la Iglesia del papa y de los Obispos, sino la de todos los fieles. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos, Señor, para que en el mundo no haya grandes potencias y a la vez pueblos oprimidos. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos que en nuestra sociedad no haya amos y criados, opresores y oprimidos, y la autoridad sea un servicio al pueblo. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos, Señor, tu fuerza y ayuda para todos nosotros. Para desterrar de nuestra vida todo deseo de poderío y mando, y formar así una familia de hermanos. **Roguemos al Señor.**

Oración.-

Escucha, Señor, nuestra oración
y ayúdanos a estar donde nos necesiten. **Amén**

R I T O D E O F R E N D A S

Nos sentamos y presentamos nuestras ofrendas.

(Se pueden hacer ofrendas simbólicas junto al pan y vino. Por ejemplo, símbolos de cargo que representan un servicio).

Canto

O R A C I Ó N

Junto con el pan y el vino,
te ofrecemos, Señor, nuestras vidas.
Que sepamos estar allí donde nos necesitan,
y, si tenemos un cargo en la sociedad,
que sepamos ser responsables
y estar al servicio de los demás,
sin caer en competencia por figurar,
ni en injusticias por acaparar.
Es nuestro deseo de hoy,
que te lo pedimos por Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro
Amén.

P L E G A R I A

E U C A R Í S T I C A .

El Señor esté con vosotros...
Levantemos el corazón...
Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

PREFACIO.

Te damos las gracias, Señor,
porque eres el único que merece toda alabanza,
porque siendo Dios, no desprecias a los pecadores,
porque siendo el Fuerte,
eres el Padre de los pobres y débiles.
Tú has preparado la tierra para morada de todos,
y has querido que la lluvia fecunde
los campos de todos: justos y pecadores.
Te damos las gracias, también,
porque has querido revelar los secretos de tu Amor,
sobre todo, a los pobres y sencillos,
a los que saben acoger a Cristo como el Salvador,
y a sus hermanos
como los privilegiados del Reino de Dios.
Por eso, con la firmeza que nos da
el poderte llamar Amigo y Dios,
unidos a toda la gente sencilla y de buen corazón,
entonamos un canto en tu honor, diciendo...

Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN

Tú ves, Señor, que en nuestras reuniones
no hay muchos sabios ni poderosos de este mundo.
Los que nos reunimos en tu nombre,
sabemos que somos iguales ante Ti.
Tú convocas a los sencillos,
para que resplandezca a través de ellos
la fuerza de tu Palabra y de tu Espíritu.

Que este Espíritu de Amor y Fortaleza,
transforme ahora estos dones de pan y vino
en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
para que den nuestra alimento y gozo.

Jesùs, la noche en que iba a ser entregado
en manos de poderosos,
mientras cenaba con sus discípulos,
tomó un trozo de pan de la mesa,
pronunció la Bendición,
y se lo repartió, diciendo...

Tomad y comed todos de él

Lo mismo hizo con una copa de vino,
te dio gracias, la alzó en señal de triunfo,
y se la pasó de mano en mano, diciendo...

Tomad y bebed todos de ella

Esta es la señal de nuestra fe...

Al recordar ahora la Pasión y Muerte de Jesús,
nos alegramos,
porque su Humillación y su Muerte
fue un paso hacia la Resurrección,
y porque su Espíritu está presente entre nosotros.
Nos alegramos,
porque sabemos que vendrá un día
para hacer justicia a los humildes y sencillos.

Mientras esperamos su Venida Definitiva,
te ofrecemos nuestra sencillez y confianza.
Queremos que entre nosotros no haya
distinción entre pobres y ricos,
marginados y bien situados.

Queremos ser un signo de amor y unidad
en torno al Papa, a nuestros Obispos
y demás Pastores de la Iglesia.

Te pedimos por nuestros hermanos.....
que han partido de entre nosotros,
por nuestros familiares, amigos
y por los miembros de nuestra Comunidad,
que pasaron ya al Banquete de tu Reino,
donde los pobres y sencillos
ocuparán los puestos de honor.

Nosotros, los que caminamos por este mundo,

y luchamos para que esta vida sea menos dura,
más llevadera, gozosa y agradable,
queremos alabarte con toda la creación
y con todos los sencillos de la tierra.

Con todo el ardor de nuestro corazón,
brindamos con el pan y la copa, diciendo...

**Por Cristo, con Él y en Él,
a Ti, Dios Padre Omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos.**

A m é n

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Pedimos el pan,-

El Señor nos alimenta en nuestra marcha por el mundo, enciende un fuego de amor en nuestros corazones y nos llama a reunirnos para compartir el mismo pan. Llenos de esperanza y alegría, le decimos...

Padre Nuestro

Hacemos las paces.-

Si somos sencillos y estamos unidos, la paz se hará realidad entre nosotros. La guerra y la violencia surgen cuando queremos ser más que los demás o estar por encima de ellos. Hoy queremos vivir en paz...

- * **La paz esté con nosotros...**
- * **Y como hermanos y amigos nos deseamos la paz...**

Compartimos el pan.-

Jesùs nos invita al Banquete de su Comuni3n. No nos vamos a pelear por llegar los primeros. Jesùs quiere que todos unidos y en plan de igualdad nos sentemos a su Mesa.

- **Dichosos los invitados al Banquete de Jesùs...**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

Primacía de los últimos

Se te ha dicho:

Sé siempre el primero.

-Saca las mejores notas en la escuela

y rompe con tu pecho la cinta

de la meta en toda competición.

Que no veas a nadie delante de tus pasos,

ni se sienten delante de ti en los banquetes.

Asombra a todos los amigos luciendo el último invento,

caros juguetes de adulto para despistar el aburrimiento.

Que sólo el peldaño más alto sea el lugar de tu descanso.

Pero La Palabra de Dios nos dice:

Siente la mirada de Dios posarse sobre ti,

porque Él alienta posibilidades infinitas para tu vida.

Desplégate todo entero, sin trabas que te amarren,

ni el miedo dentro, ni los rumores en la calle,

ni la codicia de los ricos,

ni las amenazas de los poderosos...

Y no temas sentarte en una silla pequeña

con los últimos del pueblo.

Allí encontrarás la alegría de colaborar con el Padre,

creando libertad y vida para todos

sin la esclavitud de exhibir un certificado de excelencia.

A la hora de crear el Reino de Dios,

los últimos de este mundo pueden ser los primeros.

Oración final.

Animados, Señor, por tus palabras
y alimentados con tu vino y pan,
queremos trabajar para que tu Evangelio
no se quede en buenas palabras,
sino en algo real:

Queremos hacer un mundo nuevo, sin hambre,
sin violencia, sin odios y guerras.

Queremos trabajar por un mundo
donde todos puedan vivir en paz.

Ayúdanos, Señor, a realizar,
con tu ayuda y tu bendición,
lo que parece un sueño.

Amén.

*** La Bendición de Dios, Todopoderoso...**

*** Podemos ir en paz...**